

La Crucifixión. Los soldados se reparten la ropa de Jesús

Continúa el relato de la Pasión de Jesús.

San Juan nos invita a mirar a Jesús crucificado y ver la revelación de que *«Dios es amor»* (1Jn 4, 8-10). La cruz revela que Dios no se reservó nada con tal de salvar a los pecadores, a quienes ama con infinita profundidad.

...Al entregar Su vida en la cruz...Jesús revela las profundidades de Su amor por nosotros. Jesús revela el significado de Sus propias palabras: *«Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos.»* (Jn 15, 13).ò (Martin & Wright, p. 315)

REVISIÓN DESGLOSADA DE Jn 19, 16b-24;

La Crucifixión

19, 16b TOMARON PUES, A JESÚS, 19, 17 Y ÉL CARGANDO CON SU CRUZ, SALIÓ HACIA EL LUGAR LLAMADO CALVARIO, QUE EN HEBREO SE LLAMA GÓLGOTA.

tomaron pues, a Jesús

A los condenados a muerte los custodiaban cuatro soldados, bajo las órdenes de un centurión. Con Jesús cabe pensar que así sucedió, pues más adelante vemos que la ropa de Jesús se la repartieron cuatro soldados.

cargando con Su cruz

Este Hijo del Padre que carga el madero sobre Su espalda, trae a la mente a otro hijo de otro padre, que también cargó sobre su espalda la leña sobre la que habría de ser sacrificado. Se trata de Abraham, al que Dios le pidió sacrificar a su hijo Isaac (ver Gen 22, 1-2.6). Pero Dios envió un ángel que impidió ese sacrificio y en cambio les proporcionó un carnero, para sacrificarlo (ver Gen 22, 11-13). Ese carnero era prefiguración de Cristo, el cordero que se sacrificaría para la salvación del mundo.

Nota sobre lo que revela la Sábana Santa sobre el camino al Calvario.

Como en la clase anterior, ahora también vale la pena mencionar lo que las manchas de sangre en la Sábana Santa revelan sobre lo que sucedió en el camino al Calvario.

Se suele representar a Jesús cargando la cruz completa, pero esto obedece más a la intención de mostrar que *«cargó con la cruz»*, por lo que ello significa. Pero cargar la cruz completa hubiera sido prácticamente imposible, por su peso y por lo debilitado que estaba Jesús por la considerable pérdida de sangre debida a la brutal flagelación a la que fue sometido.

Los condenados llevaban cargando en la espalda el que sería el palo horizontal de la cruz (patibulum), que era un madero tosco, rugoso, de unos 14 cm de diámetro y 1.65 mt de largo, y pesaba alrededor de 65 kilos. Y eso mismo hicieron con Jesús. Le ataron las manos al madero y se lo colocaron de forma transversal.

Según lo que muestra la Sábana Santa, el hombro derecho de Jesús estaba terriblemente lastimado, con una lesión amplia, excoriada y contusa, que se deduce fue provocada por cargar de ese lado el patibulum, que iba, transversal, de ese hombro al pie contrario. En una revelación privada, Jesús le dijo a san Bernardo de Claraval que la herida del hombro fue una de las más dolorosas y menos conocidas de Su Pasión.ò También santa Teresa de Ávila, relacionaba un intenso dolor en su hombro, con el sufrimiento de Cristo al cargar la cruz.

También muy doloroso para Él debió ser que a cada paso que daba, la cuerda que iba del extremo inferior del patíbulo a Su pie, rozaba las heridas de la flagelación que tenía en la pierna, y las hacía sangrar. Esta cuerda, empapada de sangre, dejó en la pierna de Jesús un reguero que manchó la Sábana Santa. Y probablemente fue debido a que la cuerda se atravesaba, que Jesús tropezó y cayó varias veces. Según la Tradición Jesús sufrió tres caídas. La Sábana muestra que tenía llagas en las rodillas, sobre todo en la derecha, provocadas por caer sobre un terreno lleno de piedras.

Al caer no pudo meter las manos para protegerse, su rostro dio contra el suelo, y se encajó más las espinas de la frente. Tenía tierra en la nariz.

Cuando caía, el palo se deslizaba, golpeando su nuca y encajándole más las espinas.

Se deduce que Jesús iba vestido, pues la ropa impidió que la cruz rozara directamente la piel de Su espalda, pues ello habría provocado heridas que no hubieran permitido ver, como se ven ahora, cada una de las marcas del flagelo. Pero ello no impidió que el peso tremendo del madero, tallara Su espalda terriblemente herida por la flagelación.

Iba descalzo. Esto se sabe porque se encontró lodo en Sus talones despellejados.

Para ver una imagen que muestra cómo era el patíbulo, visita: sabanasant.org

REFLEXIONA:

Nunca se cumplió como en este momento lo que escribió el salmista: *ñDios lleva nuestras cargas* (Sal 68, 20). En ese madero, pesado, rugoso, que no sólo pesaba tremendamente, sino provocaba un terrible sufrimiento al raspar y tallar la carne viva abierta por los latigazos, en ese madero está representado todo lo que nosotros vamos cargando por la vida: dolor, pecado, tristeza, angustia, incertidumbre, miedo, soledad, cansancio. Jesús que prometió darle descanso al que viniera hacia Él (ver Mt 11, 28), lo asumió todas nuestras cargas, no para liberarnos de ellas, en este mundo de todos modos hemos de soportarlas, pero sí para acompañarnos y cargarlas con nosotros, y así, volverlas llevaderas, aligerarlas.

REFLEXIONA:

En los tres Evangelios sinópticos encontramos la misma petición de Jesús: que tomemos nuestra cruz y lo sigamos (ver Mt 16, 24; Mc 8, 34; Lc 9, 23).

Nos hemos acostumbrado a ver la cruz en todas partes, y en muchas ocasiones despojada de su sentido y convertida en bella escultura tallada en piedra que preside una fuente en un jardín, o en arete que cuelga de la oreja de una estrella pop. Hemos caído en la tentación de tomarla a la ligera.

Pero en realidad lo que sucedió fue como lo presentó Mel Gibson en su película *ñLa Pasión de Cristoñ* que para ello se basó en lo que presenta la Sábana Santa: no a Jesús con unos puntitos rojos en las manos, los pies y el costado, sino todo cubierto de heridas y sangrando de la cabeza a los pies.

Teniendo esto presente, cabe que nos preguntemos, ¿qué significa que Jesús diga que quien quiera seguirlo, tome su cruz y lo siga?, ¿que debemos sufrir para seguir a Jesús?, ¿quiere seguidores masoquistas? No.

No se trata de buscar el sufrimiento para poder calificar y convertirnos en seguidores de Jesús. Es al revés. Primero hemos de convertirnos en seguidores de Jesús, y luego, cuando venga el sufrimiento, que de seguro vendrá, no huyamos, no lo evadamos, sino la asumamos, lo carguemos, incluso lo abracemos, como Jesús abrazó la cruz, y lo unamos al Suyo, para darle un sentido redentor.

¿Qué significa esto en concreto en nuestra vida?

Tiene al menos, dos implicaciones:

Por una parte, tomar la cruz implica asumir el sufrimiento que nos venga por vivir el Evangelio en un mundo que se rige por valores opuestos. Por ejemplo, un médico puede perder su trabajo por negarse a practicar abortos; una joven puede perder a un novio que no acepta vivir su noviazgo en castidad y continencia; un matrimonio puede perder a amigos que ya no los invitan porque son unos

óguafiestasô que no participan de ciertas prácticas que consideran inmorales; un estudiante que defiende su fe puede ser hostilizado por sus maestros y compañeros. Todos ellos podrían ahorrarse el sufrimiento, si simplemente aceptaran lo que se les propone e ir con la corriente, hacer lo que ótodos hacenô lo ópolíticamente correctoô pero deciden mantenerse firmes en el seguimiento de Jesús. Eso es cargar con la cruz: asumir las consecuencias de seguirlo.

Por otra parte, tomar la cruz implica soportar, como Jesús, con mansedumbre y paz, las dificultades cotidianas, los problemas, chicos y grandes de cada día, y el sufrimiento que inevitablemente se presenta en la vida, sea de una enfermedad, de una crisis económica, del fallecimiento de un ser querido, la propia soledad, los achaques de la vejez, etc. No se trata de buscar sufrir ni de buscar evitar a toda cosa cualquier sufrimiento, sino de asumir el sufrimiento que inevitablemente se presenta, y asumirlo, como Jesús, con serenidad, con mansedumbre, uniéndolo al Suyo para hallarle sentido redentor, aceptarlo con paz y ofrecérselo con amor.

salió hacia el lugar

Este ósalirô no sólo significa que Jesús salió del pretorio, sino que salió de la ciudad, lo cual es significativo y tiene diversas interpretaciones que se complementan. Consideremos estas dos:

Según ñla leyenda judía, es el lugar donde fue enterrado Adán. Estaba fuera de la ciudad; sólo más tarde el sitio fue incorporado a la circunvalación. Hoy forma parte de la Iglesia del Santo Sepulcro.ò (BdS, p. 3489). Por lo tanto Cristo, el nuevo Adán, también debía morir y ser enterrado fuera de la ciudad.

Y la Epístola a los Hebreos cita un texto de Lev 16, 27: ñLos cuerpos de los animales, cuya sangre lleva el Sumo Sacerdote al santuario para la expiación del pecado, son quemados fuera del campamentoò Y luego añade: ñPor eso también Jesús, para santificar al pueblo con Su sangre, padeció fuera de la puerta.ò (Heb 13, 11-12).

ñLos romanos llevaban a cabo las crucifixiones en lugares muy públicos, como a lo largo de los caminos. Y según la Torah, las ejecuciones debían realizarse fuera de la ciudad (ver Lev 24, 14.23).ò (Martin & Wright, p. 316).

ñSi el pretorio estaba en la fortaleza Antonia, entonces la actual Via Dolorosa marca con sustancial exactitud la ruta que siguió Jesús con la cruz...Hubo un tiempo en que no se sabía si el Gólgota, donde fue construida la Iglesia del Santo Sepulcro, estaba afuera de la pared del norte de Jerusalén, pero excavaciones realizadas en 1963 confirmaron que sí...Éste ha sido un sitio de peregrinación por más de dos mil años.ò (Ray, p. 442).

llamado Calvario, que en hebreo se llama Gólgota

ñGólgota viene de la palabra aramea ógulgotaô que significa calavera. Y óCalvarioô viene del latín ócalvariaô que también significa calavera.ò (Ray, p. 441).

ñEl nombre parece aludir a la forma de cráneo que tiene el lugar, una antigua cantera a las afueras de Jerusalén.ò (BdN, p. 9738).

19, 18 Y ALLÍ LE CRUCIFICARON Y CON ÉL A OTROS DOS, UNO A CADA LADO, Y JESÚS EN MEDIO.

y allí le crucificaron

La crucifixión era el castigo más terrible, nada se le comparaba. Por eso los romanos sólo la aplicaban a los extranjeros. Decía Cicerón: ñque un ciudadano romano sea atado es un delito; que sea golpeado

es un crimen; que sea matado es casi un parricidio; ¿qué puedo decir si es crucificado? No hay epíteto que pueda adecuadamente describir algo tan infame. (Cicerón, In Verrem, II, 5,66).

Nota sobre lo que revela la Sábana Santa sobre la crucifixión de Jesús.

Como ya se mencionó antes, Jesús venía cargando el palo horizontal (patibulum). Éste tenía un hueco en el centro. A Jesús le soltaron las cuerdas que amarraban Sus muñecas al patibulum, pusieron éste en el suelo, y a Jesús lo obligaron a tenderse con los brazos extendidos sobre el patibulum. Se los extendieron hasta descoyuntárselos, lo cual debe haber sido muy doloroso, aunado a que Sus heridas eran raspadas por la arena y las piedras del suelo.

Suele representarse a Jesús con los clavos en las palmas de las manos, pero si lo hubieran clavado allí el tejido no hubiera soportado el peso del cuerpo y se hubieran desgarrado. Le pusieron los clavos entre los huesitos de las muñecas, que sí pueden sostener el peso del cuerpo.

Cada clavo provocó, al penetrar, un calambre dolorosísimo. Cabe mencionar que a esto se debe que en inglés, se use el término *excruciating pain* para referirse a un dolor extremo. Con la penetración del clavo, el nervio de cada mano dio un tirón en el pulgar, que quedó doblado hacia adentro.

Después de clavar a Jesús en el patibulum, lo incorporaron y, ayudándose con cuerdas sostenidas por dos hombres subidos a escaleras apoyadas en el poste (el palo vertical de la cruz), lo fueron deslizando hacia arriba.

En el caso de Jesús, como había sido flagelado, todas las heridas de Su espalda, glúteos, muslos y pantorrillas rozaban y eran penetradas por las protuberancias y astillas que sobresalían en el toco madero. Las raspaban dolorosamente.

Una vez que el patibulum -con Jesús clavado en él- alcanzó la parte superior del poste, lo levantaron, hicieron coincidir el hueco del patibulum con el poste y lo dejaron caer insertándolo en éste. El golpe que dio al caer en su sitio debió causar un espasmo dolorosísimo en el todo el cuerpo de Jesús, un tirón en las heridas de Sus muñecas y un rozón en todas las heridas que daban hacia el poste.

En la parte inferior del poste, había una saliente en la que Jesús podía recargar los pies. Pero como a Jesús se los clavarón, apoyarse allí era apoyarse en las heridas del clavo, lo cual resultaba muy doloroso. Sin embargo tuvo que hacerlo para incorporarse aunque fuera un poco y poder respirar, pues la postura de la crucifixión le provocaba asfixia.

La Sábana muestra que en la cruz Jesús traía puesto todavía la corona de espinas (el casco espinoso), y cada vez que se incorporaba en Sus pies para poder respirar, también tenía que hacer hacia atrás la cabeza, lo que provocaba que se le clavarán más las espinas de la nuca.

Así pasó Jesús al menos tres horas, ahogándose y aguantando dolores cada vez más insoportables, bajo el inclemente sol que hacía que los clavos quemaran, picado por nubes de mosquitos atraídos por Su sangre, y añadiéndole a todos Sus dolores y sufrimientos, el de una sed atroz por la tremenda hemorragia causada por la flagelación.

REFLEXIONA:

No son pocos los santos que cuando padecieron enfermedades y tuvieron que permanecer en cama, y también, sobre todo, cuando ya sentían próxima la hora de su muerte, pedían un crucifijo para contemplarlo. ¿Por qué? Podemos especular que tuvieron al menos dos razones: la primera, dimensionar su propio sufrimiento, comparándolo con el de Jesús y comprender que aunque les pareciera insoportable, no se comparaba con lo que Jesús padeció, y podían soportarlo uniéndolo al que soportó por ellos Jesús en la cruz. La segunda, tener presente cuánto los amó Jesús que no sólo dio Su vida por ellos, sino la dio en la cruz, el suplicio más terrible que hay. Ello los fortalecía en su esperanza y confianza de obtener de Él misericordia por los pecados que habían cometido.

Es una costumbre muy saludable para el alma, dedicar todos los días un momento a contemplar al Crucificado, sabiendo que está allí porque nos amó, porque nos ama, a ti y a mí.

Nota apologética:

Los hermanos separados critican que los católicos tengamos crucifijos en nuestras casas, e incluso que nos colguemos uno al cuello. Dicen que no nos hemos enterado de que Jesús ya no está en la cruz, que resucitó. Se equivocan. Claro que sabemos que Jesús resucitó, en ello ponemos nuestra fe y tenemos la esperanza de resucitar también un día. El hecho de tener crucifijos no se debe a que pensemos que Jesús se quedó crucificado, sino a que queremos tener siempre presente lo que padeció por nosotros, el sufrimiento extremo al que aceptó someterse por amor a nosotros, para rescatarnos del pecado y de la muerte. Como dijo san Pablo: *ñme amó y se entregó a Sí mismo por mî* (Gal 2, 20).

Ello nos permite no sólo dimensionar nuestro propio sufrimiento, que comparado al Suyo no es nada, sino unirlo al Suyo para hallarle sentido redentor.

Los hermanos separados no suelen saber qué hacer con el sufrimiento. Procuran evitarlo a toda costa, y cuando alguien sufre suelen pensar que se debe a que le falta fe, pues si tuviera fe ya hubiera ó decretado su propia salud y se hubiera curado, o ya Dios habría premiado su fe resolviéndole sus problemas. Pero la realidad desmiente esta mentalidad. La verdad es que el sufrimiento se hace presente en la vida de todos, y negarlo o evadirlo no resuelve nada, lo que hay que hacer es aceptarlo, asumirlo y unirlo al sufrimiento redentor de Cristo. Eso le da sentido y propósito, es lo único que lo vuelve llevadero.

ñIrónicamente, mientras que la cruz parece ser la derrota de Jesús, la visión de fe reconoce la cruz como la victoria del Rey sobre el *ópecado del mundo* (Jn 1, 29).ò (Martin & Wright, p. 316).

Se cumplen las palabras de Jesús que anunció: *ñcomo Moisés levantó la serpiente en el desierto, así tiene que ser levantado el Hijo del hombre, para que todo el que crea tenga por Él vida eterna. Porque tanto amó Dios al mundo que dio a Su Hijo único, para que todo el que crea en Él no perezca, sino que tenga vida eterna.*ò (Jn 3, 14-16).

Es significativo también que mientras en el Templo estaban siendo sacrificados los corderos para la Pascua, estaba ocurriendo el sacrificio de Jesús en la cruz. Recordemos lo siguiente:

Que Juan el Bautista lo llamó *ñCordero de Dios que quita el pecado del mundo*ò (Jn 1, 29).

Que a Jesús se aplica esa profecía de Isaías que anuncia que el Siervo Doliente iría al sacrificio *ñcomo cordero al matadero*ò (Is 53, 7).

Que de Jesús dijo Pilato tres veces que no hallaba ningún delito (ver Jn 18, 38; 19, 4. 6), asemejándose en ello a los corderos, que para ser aceptados para ser sacrificados, no debían tener mancha ni defecto alguno (ver Ex 12, 5).

Que así como los participantes en la cena de Pascua debían comer la carne del cordero, Jesús pidió a los Suyos comer Su carne (ver Jn 6, 51-58).

Y que san Pablo dice claramente: *ñnuestro cordero pascual, Cristo, ha sido inmolado.*ò (1Cor 5, 7).

y con Él a otros dos, uno a cada lado, y Jesús en medio.

Los Evangelios sinópticos mencionan que Jesús fue crucificado entre dos malhechores. Revelan así el cumplimiento de lo anunciado por el profeta Isaías (ver Is 53, 12). Y nos hacen ver que hasta el final las autoridades quisieron humillar a Jesús crucificándolo en medio de esos malhechores. Pero san Juan ve en ello algo más. ñpara Juan la crucifixión de Jesús es la entronización del Rey, que ocupa la posición central con asistentes a ambos lados (ver Mt 25, 31-33; Ap 4, 1-6).ò (Martin & Wright, p. 316).

San Juan no habla de malhechores, sólo dice que eran hombres y que Jesús estaba en medio.

La descripción que hace Juan es similar a la versión griega de Ex 17, 12, en la que se narra que los brazos de Moisés fueron sostenidos en el aire por Aarón y Ur, que se pararon uno a cada lado suyo. Esto aseguró la victoria militar de Israel sobre los amalecitas. De modo semejante, los brazos de Jesús están estirados, entre dos hombres, mientras Él triunfa sobre los ejércitos del diablo (ver Col, 2, 14-15). (Hahn, p. 167).

Aarón y Ur estuvieron sosteniendo los brazos de Moisés en alto -una postura que prefigura los brazos extendidos de Jesús en la cruz- hasta el atardecer. También así, Jesús estuvo en la cruz hasta el atardecer.

San Juan dice que era la hora sexta (12pm) cuando Pilato les entregó a Jesús a las autoridades judías para que fuera crucificado (ver Jn 19, 14). Y por los Evangelios sinópticos sabemos Jesús murió a la hora nona (3pm), así que estuvo alrededor de tres horas padeciendo el suplicio de la cruz y, ya muerto, retiraron Su cuerpo cuando ya iba a empezar el sábado, es decir, que ya estaba atardeciendo (ver Jn 19, 31). (Recordemos que para los judíos los días iniciaban a la puesta del sol).

Los dos criminales que estaban a cada lado de Jesús simbolizan las dos naciones que estaban a punto de tener un encuentro: los hijos de Israel y los gentiles. Los primeros fueron condenados por transgredir la Ley, y los gentiles fueron condenados por su idolatría. Por lo tanto, la crucifixión de dos malhechores significa la yuxtaposición de dos naciones que mueren juntas. (san Cirilo de Alejandría, Comentario al Evangelio de Juan 12).

La cruz, si lo consideras bien, es un asiento de justicia., con el Juez en medio del ladrón que creyó y fue perdonado y del ladrón que se burló y fue condenado. Ya estaba anunciando lo que hará cuando venga a juzgar a vivos y muertos; pondrá a unos a Su derecha y otros a Su izquierda. (san Agustín, Tratados sobre el Evangelio 19, 19).

A la cruz se aplican las palabras del Apóstol acerca de: *anchura, longitud, altura y profundidad* (Ef 3, 18). Su anchura radica en el palo horizontal, en el que las manos del Crucificado están extendidas para significar la enormidad de amor y de bien que se obtienen mediante la cruz. Su largura, que va desde el palo horizontal hasta la parte inferior donde fueron clavados Sus pies, significa la perseverancia a lo largo del tiempo, hasta el final. Su altura, que sobresale por encima del palo horizontal, significa la meta última hacia la que todo está orientado... Su profundidad, es representada en que está fija en el suelo, y hay una parte que se ve y otra invisible.

Todas estas partes de la cruz son vistas y experimentadas por nosotros, así como todo lo bueno en nosotros brota de la profundidad de la gracia de Dios. (san Agustín, Tratados sobre el Evangelio de Juan, 118, 5).

19, 19 PILATO REDACTÓ TAMBIÉN UNA INSCRIPCIÓN Y LA PUSO SOBRE LA CRUZ. LO ESCRITO ERA: JESÚS EL NAZARENO, EL REY DE LOS JUDÍOS.

El título era el nombre técnico que en el derecho romano expresaba la causa de la condena. Solía inscribirse en una tablilla para conocimiento público y era resumen del acta oficial que se remitía a los archivos del tribunal del César. (BdN, p. 9739).

San Juan ve en esta acción de Pilato, la proclamación universal del reinado de Cristo. (Martin & Wright, p. 316).

Una vez más, como ha venido sucediendo a lo largo del relato de la Pasión, detrás de lo que se ha dicho o hecho en son de burla, había una verdad que salía a la luz a pesar de todo y sin que los propios que la revelaban se dieran cuenta. Es el caso aquí. Pilato escribió este texto para mofarse de Jesús y de las autoridades judías, pero lo que escribió era cierto, y todavía se quedaba corto como lo sabemos hoy, que honramos a Jesucristo no sólo como rey de los judíos, sino como Rey del Universo.

19, 20 ESTA INSCRIPCIÓN LA LEYERON MUCHOS JUDÍOS, PORQUE EL LUGAR DONDE HABÍA SIDO CRUCIFICADO JESÚS ESTABA CERCA DE LA CIUDAD;

Todos los que pasaban por ahí, que eran muchos pues había miles de peregrinos por la Pascua, se enteraban y enteraban a otros. Hoy en día diríamos que esa noticia óse volvió viralô Muchos la leyeron y compartieron con quienes no la habían leído. En poco tiempo todos estuvieron enterados.

Y ESTABA ESCRITA EN HEBREO, LATÍN Y GRIEGO.

ñEl hebreo era la lengua religiosa de Israel...el latín era la lengua oficial de los romanos que ocupaban Palestina; y el griego era la lengua comercial del mundo mediterráneo.ò (Hahn, p. 167).

Escribir la inscripción sobre la cruz a en esas tres lenguas garantizó que todos lo entendieran.

En las representaciones de la cruz de Cristo suelen aparecer las letras: ðNRIô ñSon una abreviatura de la inscripción en latín: Iesus Nazarenus Rex Iudearumô (Jesús el Nazareno, Rey de los judíos).ò (Martin & Wright, p. 317).

19, 21 LOS SUMOS SACERDOTES DE LOS JUDÍOS DIJERON A PILATO: ñNO ESCRIBAS: ðEL REY DE LOS JUDÍOSô SINO: ðÉSTE HA DICHO: YO SOY REY DE LOS JUDÍOSô

Los Sumos Sacerdotes captaron que lo que decía el letrado podía ser tomado en serio, y propusieron una alternativa en la que quedara claro que Jesús no era el Rey, sino sólo decía serlo.

19, 22 PILATO RESPONDIÓ: ñLO QUE HE ESCRITO, LO HE ESCRITO.ò

En otras traducciones: ñlo escrito, escrito estáò. Es decir, así lo escribí y así se queda, punto.

ñCuando los pontífices judíos piden a Pilato que cambie las palabras de la inscripción, el procurador se niega aduciendo que la sentencia ha sido ya dictada y ejecutada y, por tanto, no puede modificarse.ò (BdN, p. 9739).

Los soldados se reparten la ropa de Jesús

19, 23 LOS SOLDADOS, DESPUÉS QUE CRUCIFICARON A JESÚS, TOMARON SUS VESTIDOS CON LOS QUE HICIERON CUATRO LOTES, UN LOTE PARA CADA SOLDADO, Y LA TÚNICA.

Los soldados

Como se mencionó al inicio, los soldados acostumbraban asignar a cuatro soldados para que custodiaran a cada condenado.

hicieron cuatro lotes, un lote para cada soldado

ñTodos los Evangelios mencionan la distribución de las vestiduras de Jesús. La ropa de un reo pertenecía, por derecho, a sus verdugos.ò (Ray, p. 446)

y la túnica

Mención aparte merece la túnica.

Era ñla prenda de vestir que se usaba en contacto directo con la piel.ò (Hahn, p. 167).

Seguramente se la tejió a Jesús Su Madre, así que debe haber sido preciosa, pero no es este detalle el que hizo a san Juan mencionarla de modo especial, sino lo que él mismo comenta a continuación:

LA TÚNICA ERA SIN COSTURA, TEJIDA DE UNA PIEZA DE ARRIBA ABAJO. 19, 24 POR ESO SE DIJERON: ñNO LA ROMPAMOS; SINO ECHEMOS A SUERTES A VER A QUIÉN LE TOCA.ò

La túnica era sin costura

Mencionar esto ñes una posible alusión al sacerdocio de Cristo en la cruz: la vestidura del Sumo Sacerdote no debía tener costura.ò (BdJ, p. 1538).

ñEsto implica que Jesús actuó como Sumo Sacerdote en Su sacrificio en la cruz (ver Heb 2,17; 9, 11-14).ò (Hahn, p. 167).

ñEstaba prohibido romper la túnica de un Sumo Sacerdote (ver Lev 21, 10).ò (Ray, p. 447).

ñAlgunos Padres de la Iglesia (como san Cipriano) ven en esta túnica un símbolo de la unidad de la Iglesia. San Juan usa el término griego romper (óschizoô de donde viene la palabra cisma), cuando se refiere a las divisiones que había entre las multitudes y las autoridades con relación a Jesús (ver Jn 7, 43; 9, 16; 10, 19). Pero Jesús ha llamado a Sus discípulos a ser uno, como Él y el Padre (ver Jn 10, 16; 17, 11.21-23). A diferencia de otros grupos, los discípulos de Jesús no deben ser divididos.ò (Martin & Wright, p. 319).

Nota apologética:

Los Padres de la Iglesia, hombres sabios y santos de los inicios del cristianismo, interpretaron que la túnica de Cristo representa la unidad de la Iglesia, y se pronunciaron con mucha claridad y firmeza contra quienes pretendían dividirla. Veamos algunos textos:

San Agustín escribió:

ñAún esos hombres que se repartieron entre ellos las vestiduras de Cristo no rompieron con rudeza en pedazos la túnica sin costura, y eran hombres que no tenían fe en la Resurrección de Cristo, pues de hecho, estaban presenciando Su muerte. Si, pues, los perseguidores mismos se detuvieron y no rompieron la túnica cuando Cristo estaba colgando de la cruz, ¿por que los cristianos destruyen el sacramento que Él instituyó, ahora que ya él está sentado en Su trono en el Cielo?ò (san Agustín, Carta 23, 4).

ñAlguien, quizá, puede preguntar qué significa la división que se hizo de las vestiduras del Señor en cuatro partes. Éstas representan que la Iglesia está extendida por todo el mundo, por los cuatro puntos cardinales, y está armoniosamente distribuida por igual en todas partes. Por eso dice el Señor que enviará a Sus ángeles a reunir a Sus elegidos, *óde los cuatro vientosô* (Mt 24, 31), y ¿qué significa eso, sino los cuatro cuartos del mundo: este, oeste, norte y sur? Pero la túnica, que significa la unidad de todas las partes, contenidas en el vínculo de la caridad...ha sido tejida desde lo alto y no tiene costuras, por lo que jamás puede ser descosida. Es una sola pieza porque Dios hace de todos uno.ò (san Agustín, Tratados sobre el Evangelio de Juan, 118, 4).

En una carta al Papa Dámaso, san Jerónimo escribió:

ñDado que el Este está poco a poco rompiendo en pedazos la túnica del Señor, pienso que es mi deber consultar la silla de Pedro...al sucesor del Pescador, al discípulo de la cruz. No sigo a nadie sino a Cristo y no me comunico con nadie sino con su santidad, es decir con la sede de Pedro. Porque es, lo sé, la roca sobre la que está construida la Iglesia. Ésta es la casa donde el Cordero Pascual puede ser comido. Ésta es el arca de Noé, y el que no se encuentre en ella perecerá cuando el diluvio prevalezca.ò (san Jerónimo, Carta al Papa Dámaso, escrita en 376, NPNF2 6,18).

San Cipriano escribió:

ñEsa túnica representa la unidad que viene de lo alto, es decir, del Cielo y del Padre, que no puede ser rota por quien la recibe y la posee. ¿Quién, entonces, puede ser tal malvado y falto de fe, tan afectado por la locura de la discordia, que pueda creer que la unidad de Dios puede ser dividida y de atreve a romper la túnica del Señor, la Iglesia de Cristo?...Este sacramento de unidad, este lazo de unión inseparable es establecido cuando la túnica del Señor Jesucristo no es dividida ni cortada, sino recibida como un todo y poseída con una vestidura sin divisiones...Esta túnica posee una unidad que viene de arriba a bajo, es decir, del Cielo y del Padre, y no debe ser rota ni dividida por quien la recibe, pues sólo si no se le separa se obtiene su totalidad sustancial. No puede poseer la vestidura de Cristo quien parte y divide la Iglesia de Cristo...Por el sacramento y signo de esta vestidura, ha declarado la unidad de la Iglesia.ò (san Cipriano, Tratado ôTratado sobre la unidad de la Iglesiaô7).

Como se comentó en la clase 42 en la que revisamos el llamado de Jesús a Sus discípulos a ser uno, Jesús quiere que haya unidad entre todos los cristianos. Y así fue durante los primeros 1,500 años del cristianismo. Pero a partir de que Lutero se salió de la Iglesia, muchos se salieron también y se sintieron autorizados a fundar sus propias iglesias. Hoy en día, tan sólo en EUA hay más de 30,000 iglesias cristianas registradas, cuyos miembros creen pertenecer a la verdadera iglesia. Ignoran (en el sentido de no saber y de no hacer caso), que Jesús fundó una sola Iglesia, la que se ha mantenido desde el inicio, a lo largo de los siglos: la Iglesia Católica. Y la unidad que Él anhela sólo se logrará cuando todos los que se salieron de la Iglesia, regresen a casa.

ñTambién la mención de la túnica recuerda la túnica de José, que prefigura a Cristo que fue traicionado por sus hermanos y sin embargo fue su salvador (ver Gen 37, 3; 45, 5-7).ò (Ray, p. 447).

PARA QUE SE CUMPLIERA LA ESCRITURA: SE HAN REPARTIDO MIS VESTIDOS, HAN ECHADO A SUERTES MI TÚNICA.

Se cumple lo anunciado en Sal 22, 19;

ñSan Juan enfatiza que las acciones de los soldados eran el cumplimiento del plan de Dios anunciado en la Sagrada Escritura. Todo se desarrollaba de acuerdo al plan divino, y aun ahora, cuando Jesús colgaba de la cruz, muriendo y aparentemente indefenso, las Escrituras continuaban dando testimonio de Él (ver Jn 5, 39).ò (Martin & Wrght, p. 319).

Y ESTO ES LO QUE HICIERON LOS SOLDADOS.

Lo despojaron de lo poquito que poseía en este mundo: Su ropa. ñLa crucifixión muestra que Jesús eligió identificarse con los pobres y con los que son víctimas del mal. Como dice el Catecismo: ôJesús comparte la vida del pobre, desde el pesebre hasta la cruz; experimenta el hambre, la sed, la privación (ver Mt 4,2; Jn 4,6-7; Lc 9, 58). Cristo mismo está presente entre los pobres y necesitados, por lo que

amarlos y atenderlos no es opcional, sino una parte central de la vida cristiana.ò (Martin & Wright, p. 319).

Te comparto un poema que le escribí en mi libro *¿Camino de la Cruz a la Vida?* a Jesús Crucificado.

Señor:

Dijiste
que cuando fueras elevado a lo alto
atraerías a todos hacia Ti

me estremece pensar que anticipaste
que me atraerías a mí
que te he mirado con recelo
con desdén
con fastidio

que te he considerado opio
muleta
invento absurdo
causa de todo mal

que pasé miles de veces frente a Ti
sin advertir
ni creer
que estás clavado
para liberarme
con los brazos en cruz
para acogerme
y que de Tus heridas abiertas
brota vida

no te cansaste
de salirme al encuentro
y en cambio a mí
me fatigaron
las vueltas que tuve que dar
para eludirte

fue inútil
atribuir Tus huellas a la casualidad
insistir en llamarte coincidencia

Presencia irreal,
te me hiciste tangible
Dios lejano
susurraste a mi oído

Amante pertinaz
me has cercado
hasta hacerme imposible
el ignorarte

Cristo Crucificado
enséñame a admitir
cuánto te necesito
dame descanso
y llévame
a navegar en Tu madero
por un mar
de tormentas acalladas
hasta el puerto seguro
en que me esperas

REFLEXIONA:

Haz Lectio Divina con el texto que vimos en esta clase (leerlo despacio, meditarlo, orarlo). ¿Qué te llama la atención?, ¿por qué? ¿Qué respuesta despierta en ti?, ¿Qué respuesta darás?